



Instituto Superior  
**Antonio Ruiz  
de Montoya**

## **6º Jornada de Comunicación**

“Eligiendo el Cristal. Escuchar con los oídos del corazón”

**Instituto Superior “Antonio Ruiz de Montoya**

**Carrera:** Formación de Psicopedagogos/as

**Unidad Curricular:** Teología IV

**Profesor:** Lautharte, Américo.

**Alumnas:** Benítez María Belén

Cachuka, Mayra S.

Monjelos, Vanesa

Villagra, Karen

Como estudiantes de Psicopedagogía tenemos arraigada la idea de la escucha. Una escucha que convoca no solo a un emisor, sino que también, a alguien que escucha activamente la necesidad que surge del otro. Entendemos que para que haya una construcción y comunicación significativa, es necesario tener presente las características de cada individuo pudiendo así, resaltar posibilidades y potenciales que nos hacen únicos.

Siendo futuros profesionales de la psicopedagogía que se abocan a contemplar, guiar y acompañar a un otro, debemos de tener en cuenta que no podemos interpretarnos a nosotros mismos como algo aparte del sujeto, ni separar el contexto o entorno de un Otro que solicita o necesita de nuestra escucha.

La pandemia ha instalado hábitos y nuevas formas de vivir que, dejan entrever la intolerancia y falta de empatía hacia el otro. Debido al aislamiento, nos hemos acostumbrado a vivir pensando de manera individual, y hemos desarrollado “una sordera” interior. Al mismo tiempo, ha dejado evidente la necesidad de las personas, de ser escuchadas y comprendidas.

El regreso a la presencialidad provocó en las personas diferentes modos de actuar. En muchos casos, se ha hecho notoria la falta de comunicación por el excesivo uso de redes sociales y en otros casos, este mismo hecho provocó que las personas necesiten el contacto cara a cara con el otro. Los espacios de diálogo, como puede ser el ejemplo de una clase en el aula, permitieron que se puedan llegar a conocer diversas situaciones que las personas tuvieron que atravesar en los años de pandemia. Los espacios de escucha permitieron que podamos no solo querer ser escuchados, sino que podamos acercarnos a la realidad del otro en un entorno confiable y honesto.

Asimismo, nuestra actualidad nos permite recordar nuestras bases: fuimos creados para estar en relación con otros. Los múltiples cambios nos recuerdan que tenemos un llamado a servir a un otro, sea cual sea el lugar donde estemos.

Es por esto, que resulta importante destacar que como futuros profesionales y personas que conforman una sociedad que ha atravesado múltiples cambios en los últimos años, la escucha se vuelve indispensable para el avance. Se necesita escuchar al prójimo para entender sus necesidades, respetando las nuestras, y comprendiendo que la buena comunicación no trata de impresionar a un otro, sino que presta atención a las razones del otro y trata de hacer que se comprenda la complejidad de la realidad en la que se encuentra inmersa este.